

1901

CONTEXTO; Entrega N° 1.676; Setiembre 20, 2021

## **HERBERT COLE COOMBS**

(1906 - 1997)

Nació en Kalamunda, cerca de Perth, Australia. “Su padre migró desde Inglaterra para trabajar en los ferrocarriles estatales” (Cornish, 2007). “Nunca le gustó el nombre Herbert. Su seudónimo, Nugget, tenía 2 connotaciones, una públicamente celebrada, la otra privadamente apreciada. Para él, Nugget no tenía nada que ver con oro” (Rowse, 2002).

Estudió en la Perth Modern School, en la universidad de Australia Occidental (“la única en Australia, en ese momento, que no cobraba matrícula”. Wikipedia) y en la Escuela de Economía de Londres (“bajo Harold Laski”. Wikipedia).

1935 fue un año crucial en su carrera, porque fue nombrado economista asistente de Leslie Galfreid Melville en el Commonwealth Bank, en Sidney” (Cornish, 2007). En 1939 trabajó como economista en la Tesorería. En 1942 fue director de racionamientos, y entre 1943 y 1949 director general del departamento de reconstrucción de posguerra, donde asesoró a los gobiernos laboristas.

Entre 1949 y 1960 presidió el Commonwealth Bank de Australia, y entre 1960 y 1968 el Reserve Bank de dicho país.

Entre 1968 y 1974 presidió el Australian Council for the Arts, y entre 1968 y 1976 el Australian Council of Aboriginal Affairs, al tiempo que fue rector de la Australian National University (ANU). En 1972 fue elegido australiano del año. Entre 1976 y 1992 fue fellow visitante del Centre for Resource and Environmental Studies en la ANU. “Dejar el gobierno en 1968, y pasar a la academia en 1977, fueron momentos de gran alivio personal” (Rowse, 2002).

“La amplitud de sus actividades y su compromiso con los asuntos públicos a lo largo de 7 décadas convierten a su historia en un camafeo de las múltiples búsquedas de los australianos, en favor de una vida mejor... Tenía buenas razones para considerarse un mandarín ambivalente... Pudo encontrar un punto medio entre sus roles de ‘servidor público’ e ‘intelectual público’, describiéndose a sí mismo como un ‘capacitador’” (Rowse, 2002). “Propuso indexar plenamente los salarios menores en base a la tasa de inflación, pero los más altos sólo parcialmente. Esto resultó inaceptable para los sindicatos y algunos miembros del gobierno, lo cual se convirtió en una nueva bisagra en su carrera como funcionario público.

Entonces se circunscribió a su labor en la Comisión Real sobre Administración del Gobierno de Australia” (Cornish, 2007).

“Era apreciablemente más bajo que el australiano promedio. Uno de sus jefes en el Commonwealth Bank afirmó que `sus defectos de estatura eran compensados por la franqueza y sinceridad de su modo de ser, y la forma directa en que hablaba” (Rowse, 2002). “No era un pensador original pero sí un destacado economista-administrador, un ‘facilitador’ según su propia evaluación. Además era un fantástico comunicador” (Cornish, 2007).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Coombs? “Jack Waterford lo describió como `el último de una generación de funcionarios públicos de gran envergadura intelectual’, lo cual contrasta con la estrechez que se observa en nuestros días” (Rowse, 2002).

“Entendió la racionalidad económica como una misión socialmente integrativa de las élites pública y privada... Que no hay nada inherentemente de derecha en ser un economista racionalista, lo prueba su ascenso, como `experto’, dentro de la élite política... Este libro se relaciona con Obligado a ser diferente, donde exploré su trabajo con los aborígenes de Australia. En ambas obras presenté su vida pública como una serie de intentos de responder esta cuestión: ¿cómo puede un gobierno liberal, utilizar de manera significativa los conocimientos de los intelectuales, y seguir contando con la popularidad del soberano?... El estudio de su vida revela mucho de los problemas que intrínsecamente se plantearon, durante el siglo XX, en el pensamiento y la política práctica liberal democrática” (Rowse, 2002).

“Observó 2 problemas que fueron característicos en su carrera como economista con fuerte interés en el gobierno. Primero, cómo asegurar, dentro de la élite política, una racionalidad económica que fuera socialmente integradora y ecológicamente responsable; y segundo, cómo sensibilizar a la élite política, sobre los problemas de gobernabilidad que estaban en riesgo, por la inadecuada representatividad en términos de la racionalidad económica” (Rowse, 2002).

“Tenía creciente confianza en la relevancia política de los economistas, es decir, en su discurso crítico sobre políticas públicas, basado en el conocimiento del funcionamiento de `la economía” (Rowse, 2002).

“Se hizo keynesiano, a pesar de sus reservas con respecto a La teoría general, porque el enfoque y las nuevas categorías estadísticas, proporcionaban un modelo... Pero revirtió su posición en la década de 1950, como presidente del Commonwealth Bank, al reaccionar contra las tendencias inflacionarias de una economía con pleno empleo de la mano de obra... Sentía la tensión entre la miseria que durante la Gran Depresión había visto en Perth y en Londres, y el derroche en los gastos que vino con la afluencia. ¿Cómo reevaluar los recursos que tenemos, para utilizarlos de manera sostenida y equitativa?... Su confianza en el keynesianismo claudicó a comienzos de la década de 1970” (Rowse, 2002).

Cornish, S. (2007): “Herbert Cole Coombs”, en King, J. E.: Biographical dictionary of australian and new zealand economists, Edward Elgar.

Rowse, T. (2002): Nugget Coombs. A reforming life, Cambridge university press.